

## LA OBSERVANCIA CASINENSE EN CATALUÑA (1435-1523)

La introducción de la Observancia Casinense<sup>1</sup> en Cataluña y en España, no se hizo a través del monasterio de Montserrat, como se ha escrito, sino a través del de San Feliu de Guixols, en la provincia y diócesis de Gerona, gracias al celo de su abad Fr. Bernardo de Torroella.<sup>2</sup>

Al morir el abad Berenguer de Perarnau, la comunidad guixolense le eligió sucesor en la persona del monje sacristán del monasterio, el ya mencionado abad Torroella. La elección tuvo lugar el 28 de mayo de 1428,<sup>3</sup> pero el antipapa Clemente VIII nombró abad del monasterio a Pere Sorts, que a la sazón lo era de San Pedro de Roda, el cual tomó posesión de la abadía el 23 de abril de 1429. Pero el abad Torroella viajó a Roma para defender su derecho al abadiato guixolense ante el Papa Martín V, quien le confirmó en la

1. Decimos siempre observancia casinense y no Congregación Casinense, porque se tomó el modelo de vida monástica de Monte Casino, ya que la Congregación Casinense no existió hasta 1504, en que este monasterio se incorporó a la Congregación de Santa Justina de Padua. Esta Congregación —llamada también De Unitate— fue erigida en 1419 y su fundador fue el Venerable Luis Barbo, W. WINTTENS, *La redacción primitive des declarations et constitutions de la Congrégation de Sainte-Justine de Padova (XV S.)*, en *Studia Monastica*, V (1965) 127-146.
2. Cf. su biografía en E. ZARAGOZA PASCUAL, *Historia de los abades del monasterio de Sant Feliu de Guixols (S. X-XIX)* (Sant Feliu de Guixols 1982) 34-36. Sobre la historia del monasterio guixolense se hallará abundante bibliografía en la voz: *Guixols (Sant Feliu de)*, del *Dictionnaire d'histoire et de Geographie Ecclesiastiques*. Vol. XXII, col. 1138-43.
3. Archivo Congregación de San Benito de Valladolid (existente en la Abadía de Santo Domingo de Silos, en Burgos), *Documentación varia*, vol. I, ff. 460r-468r (elección); ff. 463v-465r (poder de los monjes para que el abad impetrara la confirmación); ff. 446r-448r (preces de los monjes a Martín V para que confirmara en la abadía al electo) (Copias autorizadas de 1736). Cf. E. ZARAGOZA PASCUAL, *Catálogo del fondo monástico catalán del archivo de Silos*, en *Studia monastica*, vol. 25 (1983) 125.

abadía por bula suya del 2 de enero de 1431, obtenida gracias a los buenos oficios del Cardenal Alfonso y tras haber promovido a Pere Sorts a la abadía de San Cugat del Vallés.

Más de dos años permaneció en Italia nuestro abad Torroella hasta obtener la confirmación de su nombramiento abacial, y durante este tiempo visitó los monasterios de Subiaco, Sacro Speco y Monte Casino, quedando tan bien impresionado de la observancia casi literal de la regla benedictina, la vida común sin la distribución de las rentas en los diversos oficios, la clausura y la solemnidad con que se celebraba la liturgia y el oficio divino en ellos, que a su regreso a España trató de implantar la misma forma de vida monástica que había conocido en aquellos monasterios. Así pues, una vez hubo tomado posesión del monasterio el 2 de abril de 1431, lo propuso abiertamente a la comunidad. Esta estaba formada por doce monjes *-numerus clausus* desde tiempo inmemorial- a saber: Vicente Verdera, prior y camerario; Francisco Mata, enfermero; Francisco Net, rectorero; Antonio Ferran, sacristán; Guillermo Cabruje, Antonio dels Alls, Pedro Dolcet, Bernardo Ferrer, Antonio Caixàs, Pedro Miquel, Pedro Abellá y Juan Pintor<sup>4</sup>. La mayor parte de ellos aceptaron la propuesta. Entonces el abad marchó de nuevo a Italia con el fin de obtener la necesaria licencia pontificia para implantar la reforma en su monasterio. Acudió a Florencia, donde a la sazón estaba el Papa Eugenio IV - gran amigo y favorecedor de Luis Barbo y de la observancia implantada por él, a la cual había dado forma definitiva en 1432- y gracias a los buenos oficios del Cardenal de Bolonia, Tommasso Parentucelli -futuro Papa Nicolás V- el 19 de mayo de 1435 obtuvo la bula *Ad decorem sacre religionis*, que le permitía reformar el monasterio según deseos.<sup>5</sup>

Esta bula, hasta hoy inédita y cuyo original se ha perdido, fue trasladada al documento de 1487, que aquí publicamos en apéndice.<sup>6</sup> Por ella el Pontífice le da licencia para tomar el hábito de la observancia casinense o de la Congregación de Santa Justina de Padua e implantarla en su monasterio, con facultad para que los que no quie-

4. Archivo Diocesano de Gerona, *Visitas pastorales*, vol. 19, f. 205r (1432) y vol. 21, f. 134r (1440).

5. Traería sin duda consigo la declaración de la Regla de Luis Barbo y copia de las constituciones de Monte Casino o de Santa Justina de Padua, aprobadas por Eugenio IV en 1432, aunque no fueron impresas hasta 1520 en Florencia, W. WIT-TENS, o.c., 127-130.

6. Cf. Apéndice documental.

ran admitirla puedan pasar a otros monasterios de la Orden, dejando los oficios que tenían en el monasterio, si bien los nuevos poseedores deberán cederles parte de las rentas de los mismos para su honesta sustentación.

La bula le da también licencia para dar el hábito de la observancia a sus monjes y a otros de otros monasterios, aun cuando estos no hayan obtenido de sus superiores la correspondiente anuencia, y le dispensa de la costumbre inmemorial de mantener en el monasterio el *numerus clausus* de doce monjes, permitiéndole admitir tantos cuantos pudieran sostenerse con las rentas del mismo. Además le faculta para modificar los estatutos del monasterio y hacer otros nuevos -siempre de acuerdo con sus monjes-, sin que ni el Ordinario ni los visitadores o presidentes de la Congregación Benedictina Claus-tral -a la que pertenecía y debía seguir perteneciendo el monasterio- puedan ordenar cosa alguna contra la dicha observancia.

Obtenida ya la bula y tras haber vestido el hábito de la observancia en Monte Casino,<sup>7</sup> el abad Torroella regresó a su monasterio, llevando consigo a Fr. Juan de España, a quien nombró prior del monasterio. Mas no fue fácil la implantación de la observancia. Primero hubo de hacerse un pacto con los monjes que no querían aceptar la reforma, a saber: Vicente Verdera, camarario; Francisco Mata, enfermero; Francisco Net rectorero y otro cuyo nombre desconocemos, quienes a cambio de una pensión vitalicia sobre los oficios que dejaban, se retiraron dos de ellos al extinguido priorato de benedictinas de San Cugat des Far, cerca de Fenals de Aro; otro fijó su residencia en una casa cercana al monasterio y otro se reintegró a casa de sus familiares.<sup>8</sup> Con estas bajas quedaron libres los aposentos de la camarería, que se destinaron a hospedería -aunque más tarde el mismo abad construyó un edificio nuevo para este menester-;<sup>9</sup> se separaron las rentas monacales de las de los beneficiados seculares para que no hubiera lugar a confusiones ni reclamaciones<sup>10</sup> y luego tomaron el hábito de la observancia los que quedaban, a saber: Antonio Ferran, sacristán, Antonio dels Alls, Guillermo Cabruje, y Luis Puig, que

7. Así lo dice Alonso Cano, *Discurso general de este antiquísimo monasterio y castillo de San Felio de Guixols* (1604), Biblioteca de Montserrat, Ms. 6, f. 145v, cuando dice que este abad se hizo retratar «con el mismo hábito que traxo de Monte Casino, quando vino de Roma con la bula de la reformación».

8. Id. *Ibid.*, f. 140r-v.

9. Id. *Ibid.*, f. 139v.

10. Id. *Ibid.*, f. 140r.

juntamente con el abad y el prior claustral, Fr. Juan de España, se reunieron en capítulo el 14 de noviembre de 1439 y establecieron las bases para la implantación de la vida común, mediante una concordancia entre el abad y la comunidad sobre la reunión de rentas de los diversos oficios.

Acordaron en primer lugar que rezarían el oficio divino de acuerdo con lo establecido en la regla y —*in quantum poterimus*— según la manera que lo rezaban en los monasterios de Subiaco y Sacro Speco. El hábito, en cambio, sería según el modelo usado en Monte Casino, por otra parte muy semejante al que llevaban los monjes de los dos monasterios mencionados. Serían admitidos en el monasterio cuantos monjes pudieran sustentarse con las rentas del mismo. El prior «*potens in opere et sermone*», será elegido por el abad y la comunidad conjuntamente, y no podrá ser removido de su cargo sino de común acuerdo de las partes. Dicho prior tendrá el cargo de vicario general del monasterio en las ausencias del abad. En compensación de las porciones que según antiguas concordias el abad debía dar anualmente a los monjes, la comunidad percibirá 102 mitgeres de trigo limpio, 55 cántaros de vino puro y 8 cántaras grandes de inferior calidad, en el mes de octubre, y anualmente 145 libras barcelonesas repartidas en tres partes una cada cuatro meses, comenzando a contar desde el 1 de octubre de 1440.

Por contrapartida, a medida que fueran vacando los oficios de camerario, sacristán, enfermero y rectorero, se reunirán las rentas de los mismos a la mensa abacial, dando el abad a la comunidad 55 libras y 18 mitgeres más de trigo bueno y limpio, en los tiempos arriba indicados, quedando a cargo del abad satisfacer las cargas inherentes a dichos oficios. Los derechos de sacristía y el producto del «*sonandi cornuum*» quedarán a disposición de la comunidad.

El procurador general del abad entrante deberá jurar (antes de la toma de posesión y bajo pena de 100 libras) que dará a la comunidad y en los tiempos señalados, lo establecido en esta concordia, incurriendo el abad *ipso facto* en excomunión si por su culpa no se les abona lo convenido, tras quince días de demora, excomunión que podrá ser levantada por el obispo de Gerona, pero sólo por vía de pago o composición con la comunidad.

La huerta del monasterio queda dividida de la siguiente manera: El abad poseerá «*les Hortes*» y la huerta de la sacristía y la de Na Saguera, hasta el camino del Olmo al Padró. El convento tendrá las del abad, de En Guillém Torra, del Camerario, de En Romeu, de En Dalmau de Cartellá y de Fr. Francisco Mata, además de la viña que

fue de Bernardo Vidal. Con el conjunto de todas estas huertas se formará la clausura del monasterio, corriendo a cargo del abad y de la comunidad la construcción y conservación de la cerca de sus respectivos huertos, obligándose el abad a hacer la que le corresponde antes del 29 de septiembre de 1440. Dichas huertas, así como las demás posesiones del monasterio, no podrán ser vendidas ni arrendadas, sino de común acuerdo -abad y comunidad- y si el abad quisiera vender o arrendar en todo o en parte las décimas del pescado y el derecho de las medias «tonyinas» que tiene en todo el litoral del término de la villa, el convento podrá usar del derecho de tanteo.

Se señalan como habitaciones del abad, la cámara abacial y la Torre del Fum, aneja a la camarería. El resto de los edificios pertenecerán a la comunidad, que se reserva el derecho de edificar en el huerto de En Carreres. Abad y comunidad deberán correr con los gastos de conservación de sus respectivos edificios y del hospedaje de sus respectivos huéspedes. Pero los gastos de los pleitos que se entablen en defensa de los derechos del monasterio serán sufragados totalmente por el abad.

Se reserva el abad y prior claustral declarar conjuntamente las dudas que surjan en la interpretación de esta concordia y caso de no ponerse de acuerdo actuará como árbitro el obispo de Gerona y en su ausencia su vicario general, pero «sine strepitu iudicii, sin que por ello renuncien las partes al derecho que les confiere la bula de modificar esta concordia o hacer nuevas ordenaciones, siempre de común acuerdo.

En la misma fecha del 14 de noviembre de 1439, la comunidad y los monjes nombraron su respectivo procurador —los monjes al canónigo de la Santa Iglesia de Gerona, Pedro Bonet, y el abad a Guillermo Coma, beneficiado de la misma catedral— para que presentándose ante el obispo gerundense o su vicario general, le pidieran que pusiese censuras contra el abad y sus sucesores, a fin de obligarlos más a que entregaran a la comunidad lo establecido en dicha concordia en lo referente al trigo, vino y dinero en los tiempos señalados.

Dicha concordia y elección de procuradores pasó ante el escribano jurado Guillermo Campmany, substituto del notario gerundense Berenguer Ferrer Sasala, siendo testigos Pedro Ferrer y Pedro Coma, presbíteros beneficiados del monasterio guixolense, Nicolás Madrenys, mercader de la misma villa.<sup>11</sup>

11. Cf. Apéndice documental.

Apenas tres meses después, el 27 de febrero de 1440, los dos procuradores comparecieron ante Dalmau Raset, doctor en decretos, arcediano de Gerona y Vicario General de la diócesis, y en nombre de las partes a quienes representaban pidiéronle que fulminara las penas oportunas para más obligar al abad y a sus sucesores al cumplimiento de la referida concordia, de todo lo cual dio fe el susodicho escribano, siendo testigos de la petición, Fernando de Comellas y Miguel Gispert.<sup>12</sup> Poco después, en este mismo año de 1440, pasó visita pastoral a la villa el obispo de Gerona, sin duda con el fin de implantar en el monasterio la concordia del 14 de noviembre del año anterior.<sup>13</sup>

Por todo lo contenido en esta concordia, vemos como de las dos opciones que les concedía la bula de Eugenio IV —aceptar la observancia casinense o la de Santa Justina de Padua— los monjes guixolenses eligieron la primera, sin duda porque creyeron que la observancia de la regla que se practicaba en los monasterios de Subiaco, Sacro Speco y Monte Casino era la más genuina. Y así, el monasterio guixolense pasó a regirse por las costumbres y ceremonias de los monasterios de Subiaco y Sacro Speco, usó el hábito del de Monte Casino, casi idéntico al de Subiaco, los oficios mayores quedaron unidos en la mensa abacial y la vida común perfectamente implantada, manteniéndose sin embargo unido a la Congregación Claustral Tarraconense.

Por tanto no hubo observancia de Santa Justina de Padua, como se ha escrito —y yo mismo también siguiendo al antiguo cronista del monasterio, P. Alonso Cano— en el monasterio guixolense y por ende tampoco en Cataluña y España, sino observancia casinense, primero aquí y luego en Montserrat, como veremos.

En 1440 quedaron en el monasterio de San Feliu cinco monjes sacerdotes, que habían tomado el hábito de la observancia, a los que hay que añadir el abad Torroella y el prior Juan de España; dos juniore: Francisco Vidal y Narciso Estruch, y dos novicios: Juan Pasqual y Guillem Albert. Como vemos, las bajas de los que no aceptaron la observancia quedaron rápidamente cubiertas. Poco después el abad dio el hábito a «Fray Francisco Castell, que después fue mucho tiempo prior de esta casa... a fray Esteban Gibert, a fray Narciso Colom y a fray Bernardo Fels, los cuales todos fueron después priores

12. Apéndice documental. La copia que tenemos se sacó del *Libri communis curiae regiae* de Gerona por el notario Carlos Serdá el 29 de agosto de 1487.

13. Archivo Diocesano de Gerona, *Visitas pastorales*, vol. 21, f. 134r.

de este monasterio, y a fray Antonio Morella, y a fray Antonio Salvador y a fray Pedro Capdevila... y a fray Juan Gambusta, que después fue prior, y a fray Ramón Sanç y a fray Mauro Grau... y el hábito de lego a un hombre honrado y virtuoso de esta villa de San Feliu, llamado Mateu Mercader, hombre rico y de buenas partes». <sup>14</sup>

Aumentando la comunidad, hubo de ampliarse la casa «levantándose sobre (los claustros) seis celdas tan limitadas como era el sitio»; en 1443 acabóse la iglesia gótica comenzada hacia 1340; construyóse el coro alto con su sillería, a fin de asegurar la clausura de los monjes, <sup>15</sup> y el monasterio gozó de una relativa prosperidad.

Para consolidar la observancia, el abad Torroella logró que la reina María, esposa de Alfonso V de Aragón, tomara el monasterio bajo su real protección el 9 de enero de 1440. <sup>16</sup> Y al año siguiente fue elegido visitador de la Congregación Claustral, siendo presidente de la misma el abad de Montserrat, Antonio de Avinyó. <sup>17</sup> Los dos se conocían ya de tiempo, pues habían sido visitadores de la Congregación desde 1433 a 1437. Aprovechando esta circunstancia, el abad Torrella trató de ganar para su causa al abad de Montserrat, con la esperanza sin duda, de que si dicho monasterio admitía la observancia casinense, los demás monasterios catalanes no tardarían en imitar su ejemplo. Avínose a ello el abad Avinyó y con el favor de la reina María, envió a Monte Casino a fray Bernardo de Villalta, que en nombre de la reina solicitó el envío de algunos monjes a Montserrat para implantar la observancia en este monasterio. <sup>18</sup> Pero todo se hubo de hacer con prisa, pues para que dicha implantación fuera más fácil —y aún posible— debía verificarse durante la presidencia del abad Avinyó en la Congregación. Así el 25 de mayo de 1443 salían de Monte Casino media docena de monjes, presididos por el prior Enrique, que implantaron la observancia casinense en Montserrat el 8 de octubre del mismo año. <sup>19</sup>

14. A. CANO, o.c., f. 140v.

15. Id. Ibid., f. 139r, 145r.

16. Id. Ibid., ff. 141v-142v.

17. Cf. su biografía en A.M. ALBAREDA, *Cronología dels primers abats de Montserrat*, en *Analecta Montserratensia*, vol. 5 (1922) 298-306.

18. Este trabajo de Italia los opúsculos latinos: *De ira et de patientia y Speculum crucis*, de Domenico Cavalca, que tradujo el catalán Fr. Pedro Busquets, C. BARAUT, *Els manuscrits de l'antiga biblioteca de Montserrat, segles XI-XVIII*, en *Analecta Montserratensia*, vol. 8 (1954-55) 341, nota 19.

19. G. DE ARGAIZ, *La Perla de Cataluña. Historia de Nuestra Señora de Montserrat* (Madrid 1677) 94; E. GATTULA, *Historia abbatiae Cassinensis II* (Venecia 1733)

Pero en este monasterio no fue tan fácil la implantación de la observancia, pues aunque como en el de San Feliu se reunieron las rentas de los oficios a la mensa abacial y se determinó lo que el abad debía dar anualmente a la comunidad para su sustento,<sup>20</sup> el número de monjes que rehusaron vestir el hábito de la observancia fue tan elevado, que no pudiéndoles enviar a los prioratos, se optó por dejarlos vivir en el monasterio, aunque separados de los observantes, sin permitirles recibir novicios y con el intento de ir incorporando a la mensa abacial las rentas de los oficios a medida que fueran vacando.

Los observantes por su parte dieron el hábito a tres de los antiguos monjes que en un principio no habían querido vestirlo, a dos jerónimos y a un ermitaño, y luego a otros, llegando muy pronto a ser 22 de comunidad.

Pasados unos años de la implantación de la reforma casinense en San Feliu, y habiendo muerto el prior Juan de España, el abad Bernardo de Torrella solicitó algunos monjes de Montserrat para que implantaran totalmente la observancia casinense —o la restablecieran si había decaído. A este propósito escribió a la reina María, quien a su vez el 30 de mayor de 1448 escribió al abad de Montserrat, pidiéndole para el monasterio de San Feliu «monjos habituats en la observança de la dita regla, qui donassen introducció e manera de perseverança als qui ja són en lo dit monastir. Per tant pregam... trame-tats quatre o al menys tres dels vostres monjos que sien exemplars de vida i basten a dar lum e carrera als monjos del dit monastir de Sant Feliu, entre los quals d'aquells que y trametreu és menester ni trametrau un que hage dispositió e suficiència d'ésser prior de dit monestir».<sup>21</sup>

El abad de Montserrat accedió a enviar los monjes solicitados. Y entonces la Soberana, desde Barcelona, con fecha del 15 de junio del

583; J. COLLELL, *Vingueren a Montserrat monjos de Monte-Cassino a mitjans del segle XV*, en *Analecta Montserratensia*, vol. I (1917) 193-200 (Son cuatro cartas del rey y la reina pidiendo monjes de Monte Casino para Montserrat en enero de 1443; A. M. ALBAREDA, *Monjos de Montecassino a Montserrat*, en *Casinensis i* (Monte Casino 1929) 210-216. Amplió estos trabajos C. BARAUT, *Entorn a la vinguda de monjos de Montecassino a Montserrat (1443-1453)* en *Studia monastica*, vol. 17 (1975) 295-330 (Pero desconoce que primero hubo monjes de observancia casinense en San Feliu antes que en Montserrat).

20. Bula de Calixto III del 17 de septiembre de 1455, Archivo de la Corona de Aragón, *Cancillería*, Registro 2254, ff. 157r-158r.

21. Cf. *Ibid.*, C. BARAUT, o.c., 299.



mismo año escribió sendas cartas de idéntico contenido al obispo de Gerona, al vicario general de esta diócesis y a los jurados de la villa de San Feliu, anunciándoles que «certs monjos de Montserrat vivints en observança de la regla de lur orde de Sant Benet, van de present al monestir de Sant Feliu de Guixols per reformar e reduhir aquell dit monestir a la observança de la dita regla».<sup>22</sup> En efecto fueron enviados tres sacerdotes y un converso, sin que sepamos sus nombres.<sup>23</sup>

Pero la muerte del abad Avinyó de Montserrat en agosto de 1450 vino a dar al traste con la observancia de este monasterio. Los monjes observantes eligieron por su abad al protegido de la reina María, Jaime de Faus, prior del monasterio, ex-visitador y ex-paborde de Forçà. Pero Alfonso V presentó para el abadiato a Antonio Pedro Ferrer, a quien los monjes se negaron a dar la obediencia, aunque de nada les sirvió, puesto que la propia reina hubo de plegarse a los deseos de su real esposo, como escribió al consejero real, Jaime Vila, el 28 de octubre de 1450, diciéndole: «pues el dit senyor (rey) plau (que el monasterio) lo haja frare Anthoni Ferrer, pus almenys se faés de la observança principalment és necessari, los d'ací avant serán abats sien de la dita observança, perque aquella no preterís o's profanàs e per altres esguards necessaris».<sup>24</sup> Mas como veremos en seguida, todo fue inútil. El dicho abad no sólo no profesó la observancia, sino que logró la expulsión del monasterio de los observantes.

Intervino también en este asunto el abad de San Feliu, Bernardo de Torroella, que pasó a Italia y estuvo allí hasta 1453,<sup>25</sup> trabajando para que su antiguo amigo Nicolás V confirmara al observante electo. Pero no logró, más que diferir la confirmación de Antonio Ferrer. Mas al fin, tras la muerte de Nicolás V, su sucesor Calixto III, que era nada menos que el Cardenal valenciano Alonso de Borja, amigo de Alfonso V, a quien debía el cardenalato y hasta el

22. Cf. *Ibid.*, Cancillería, Registro 3200, f. CLXr-v. Publicados por C. BARAUT, o.c., doc. 3, 4 y 5.

23. Así se dice en la visita de Montserrat del 9 de marzo de 1450: «Ultra predictos (monachos) sunt tres presbiteri et unus conversus in monasterio Sancti Felicis Guixolensis, quos reverendus abbas missit ad dictum monasterium Sancti Felicis cum super hoc per abbatem illius monasterii fuerit rogatus», Arch. Monasterio de Montserrat, *Congregación Claustral*, vol. III, f. 159r, Cf. C. BARAUT, o.c., Ap. 6.

24. Archivo Corona de Aragón, *Chancillería*, Reg. 3227, f. 140v, Cf. C. BARAUT, o.c., p. 311, Documento n.7.

25. A. CANO, o.c., f. 145r. Este autor cree que fue a Italia en 1451 acompañando a la que había de ser esposa del emperador Federico, la infanta de Portugal Dña. Leonor.

papado, no pudo negarse a los deseos del monarca y confirmó a Antonio Ferrer para la abadía de Montserrat. La bula de confirmación fue despachada el 17 de septiembre de 1455, comisionada al obispo de Vic y al abad de Ripoll, a quienes obligaba a expeler del monasterio a los observantes rebeldes y a volver a introducir en él la organización y administración anterior a la venida y reforma de los monjes casinenses.

Sin embargo, debemos decir que la narrativa del abad Ferrer parece no se ajusta a la verdad o al menos es tendenciosa, pues carga las tintas sobre el estado económico del monasterio y la actuación de los observantes, asegurando que el abad Avinyó había llamado a los casinenses «cupiditate ductus, volens redditus sue mense abbatialis augmentare»; que la administración de los observantes había sido «in gravem ipsius monasterii jacturam et perniciosum exemplum et scandalum plurimorum», y que el monasterio guirodense ad totalem ruinam est deductus». Y decimos que esta narrativa no parece ajustarse a la verdad por que contrasta fuertemente con el parecer de los visitantes claustrales, que en la visita que hicieron a Montserrat el 5 de febrero de 1447, dejaron escrito: «Observantias regulares devotissime et bene observantes. Monachi predicti dixerunt quam plurimum se esse contentos de dicto reverendo domino abbate et de predictis dominis prioribus et quod erat pax, caritas et concordia inter ipsos»<sup>26</sup>. Y en San Feliu tampoco hallaron nada reprehensible en las visitas de 1441 y 1459.<sup>27</sup>

Lo cierto es que se expulsó de Montserrat a los observantes antes el 2 de abril de 1456.<sup>28</sup> Naturalmente se expulsó a los observantes que no quisieron admitir a Antoni Ferrer como abad, y que a tenor de la bula de confirmación del abad Ferrer debían ser obligados a pasar a otros monasterios.<sup>29</sup> Algunos fueron trasladados o se traslada-

26. Arch. Monasterio de Montserrat, Congregación Claustral, III, f. 10r, Cf. C. BARAUT, o.c., Ap. Doc. n. 2.

27. Arch. Monasterio de Montserrat, *Congregación Claustral*, IV, 87-88; G.M. COLOMBAS, *Un reformador en tiempos de los Reyes Católicos: García Jiménez de Cisneros*, en *Scripta et Documenta*, vol. 5 (Montserrat 1955) 370.

28. A.M. ALBAREDA-J. MASSOT, *Història de Montserrat* (Montserrat 1977).

29. La bula dice: a los ejecutores: «Expulsis et amotis dictis monachis discolis et ad eorum alia loca translatis, in statum pristinum juxta institutionem dicti Benedicti XIII reducatís», Archivo de la Corona de Aragón, *Chancillería*, Reg. 2254, ff. 157r-158r, Cf. C. BARAUT, o.c., Ap. n.8.

ron al de San Feliu; uno de ellos fue el antiguo prior Pedro Busquets, que perseveraba allí aún en 1470.<sup>30</sup>

Desde entonces la observancia casinense quedó reducida únicamente al monasterio de San Feliu, sin esperanzas fundadas de propagarse, tras la caída de Montserrat. El abad Torroella había regresado de Italia en 1453, tras alcanzar el 22 de febrero de este mismo año para sí y para sus sucesores en el abadiato el privilegio de usar las insignias pontificales<sup>31</sup> y moría santamente el 12 de octubre de 1460.<sup>32</sup>

Tras su muerte, al igual que había sucedido en Montserrat a la muerte del abad Avinyó, surgieron dificultades para la conservación de la observancia, pues fue nombrado abad comendatario Juan Bautista de Cortadelles, que residía habitualmente en Roma, el cual nombró presidente del monasterio a fray Mauro Gerau, monje del mismo. Pero como a tenor de la concordia de 1439 debía ser vicario general del abad ausente el prior claustral, los monjes se negaron a reconocerle, hasta que Enrique IV el 6 de mayo de 1463, mandó que lo recibieran como tal.<sup>33</sup>

Cuando el comendatario Cortadelles fue promovido al obispado de Girgenti en 1472, fue nombrado abad comendatario el infante D. Juan de Aragón, que murió el 14 de noviembre de 1475. Durante estos años no se dió hábito alguno.<sup>34</sup> Habría que esperar al nombramiento de abad de fray Bernardo de Rocacrespa, monje de San Cugat del Vallés, para que la comunidad se renovara. Este fue confirmado el 5 de mayo de 1476; seguidamente tomó el hábito de la observancia, y de acuerdo con la comunidad nombró prior claustral a fray Esteban Gibert.<sup>35</sup> Este ilustre abad fue presidente de la Congregación Claustral en dos ocasiones (1493-97, 1503-06), visitador

30. Aparece en la visita pastoral del obispo de Gerona de 1470 entre los monjes que formaban parte de la comunidad, Archivo Diocesano de Gerona, *Visitas pastorales*, vol. 23, f. 225r.

31. A. CANO, o.c., f. 152r; 143v-144r (Breve).

32. Archivo Congregación de Valladolid (en Silos), *Documentación varia*, vol. XXXVI, ff. 454r-469v.

33. *Archivo de la Corona de Aragón. Monacales de Hacienda*, Leg. 4, f. 107v. Tenía por procurador XX para cobrar sus rentas al canónigo de Elna, Pere Collell y más tarde al monje de Ripoll, Bartomeu Palmer, Arch. Congregación de Valladolid (en Silos), *Documentación varia*, vol. XXXVI, f. 454r; A. CANO, o.c., f. 147v.

34. Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 3532, f. 50r.

35. A. CANO, f. 150r-v.

(1497-1500) y confesor de las benedictinas de San Daniel de Gerona (1500-03) y de San Pedro de las Puellas de Barcelona (1503-06).<sup>36</sup>

A partir de 1490 empezó a dar hábitos, comenzando por Juan Nadal, que luego sería abad, y continuando por Antonio Tolosa, Juan Vizcaíno, Juan de Flandes, Vicente Solà, Juan Salamó y Pedro Basart, Gabriel Castany, que también fue abad al igual que Montserrat Doms, Antonio Ferrer, Benito Bessell, Gerardo March y Jerónimo Palasagastes, vizcaíno.<sup>37</sup> Su abadiato fue sumamente beneficioso para la observancia y hasta para la economía. Hizo una nueva sillería de coro y otras obras en el monasterio, pero a su muerte volvió a presentarse el problema de asegurar la pervivencia de la observancia. Los monjes eligieron por su abad a Juan Nadal a últimos de febrero de 1508 y enviaron a Gabriel Castany a Burgos, donde se hallaba Fernando V, para que fuera reconocida la elección y levantado el secuestro de los frutos de la abadía, cosa que concedió el monarca el 18 de mayo del mismo año.<sup>38</sup> Pero el Papa Julio II había dado el monasterio en encomienda al Cardenal de Santa Pudenciana, arzobispo de Reggio Calabria y comendatario de San Pedro de Roda. Entonces los monjes enviaron al mismo Castany a Roma con una carta de Fernando V — fechada en Córdoba el 12 de octubre de 1508— para su embajador, ordenándole que pida al Papa la confirmación del electo Nadal e haga trienal el abadiato, como lo era el de los observantes casineses, a fin de acabar con el problema de la encomienda y de asegurar la continuidad de la observancia en el monasterio guixolense.<sup>39</sup>

El 11 de enero de 1509 se alcanzó la bula por la cual, tras renunciar el cardenal a la abadía a cambio de una pensión vitalicia y de dar 100 ducados de oro al clérigo Rebolledo, que la tenía en expectativa, se confirmaba como abad del monasterio a fray Juan Nadal, pero sin hacer trienal el abadiato.<sup>40</sup> No obstante, el 11 de mayo de 1510, los

36. Murio el 24 de febrero de 1508, ID. *Ibid.*, f. 153v; E. ZARAGOZA PASCUAL, *Historia de los abades*, o.c., 41-42.

37. En 1470 la comunidad estaba formada por: Francisco Castell, prior; Francisco Vidal, vicario; Pedro Busquets, Francisco Net, Bartolomé Mates, Ramón Sans y Roger Clariana. Estaban ausentes el abad y los monjes Juan Tambusca y Pedro Sampere, Arch. Diocesano de Gerona, *Visitas pastorales*, vol. 23, f. 225r; A. CANO, o.c., 153r-v. En 1490 había sólo 5 monjes, Cf. G. M. COLOMBAS, o.c., 370.

38. Archivo de la Corona de Aragón, *Chancillería*, Reg. 3580, ff. 69r, 100r.

39. Archivo Histórico Nacional de Madrid, *Estado*, Leg. 8714, n. 13 (Original).

40. Este abad era natural de Tordera, Cf. su biografía en E. ZARAGOZA, *Historia de los abades*, o.c., 44-47.

monjes guixolenses aceptaron tener como visitantes a los abades observantes vallisoletanos de Montserrat y de nuevo fue enviado a Roma fray Gabriel Castany, quien alcanzó del Papa la ratificación de este acuerdo el 6 de febrero de 1512. El 26 de junio del mismo año Fernando V escribía al abad de Montserrat, fray Pedro Muñoz, ordenándole «luego vaiáis personalmente al dicho monesterio de San Felio de Guixoles y ...visitarés el dicho monesterio... y advertiréis que se haga con tal templanza y poco a poco, de manera que los religiosos no se escandalizen».<sup>41</sup> En efecto, el abad de Montserrat visitó el monasterio el 27 de julio siguiente y a petición de los monjes guixolenses les concedió conservar las ceremonias y el hábito de la observancia casinense. Con ello el monasterio entraba dentro de la órbita de los vallisoletanos, pero como los claustrales no querían perder su derecho de visitar el monasterio, pasaron también su visita del 6 al 8 de marzo de 1513. Más los monjes guixolenses enviaron a Roma a fray Antonio Ferrer, con una recomendación de Fernando V, que el 23 de diciembre del mismo año había tomado el monasterio bajo su protección real, y alcanzaron del Papa León X el 7 de abril de 1514, confirmación de la bula de Julio II que inhibía de la visita a los claustrales.<sup>42</sup> La bula de confirmación iba dirigida al obispo de Gerona, Guillermo Boil, quien la puso en ejecución el 15 de febrero de 1515. Mas no cedieron los claustrales, que también acudieron a Roma; y por no perder su derecho sobre el monasterio, aprovecharon que la causa estaba *sub lite*, para celebrar en él su Capítulo Provincial, del 3 al 6 de mayo de 1515.<sup>43</sup>

El abad Nadal renunció a la abadía en favor de la trienalidad, pero luego mal aconsejado, decidió renunciarla en D. Enrique de Cardona, arzobispo de Monreal, a cambio de una pensión vitalicia anual de 300 ducados. Pero enterados los monjes del intento de su abad, le suplicaron que la renunciase en manos del Pontífice para que la hiciera trienal. Así lo hizo, pero hubo de sufrir persecución de parte del arzobispo de Monreal, que le excomulgó y citó en Roma, tras apoderarse del monasterio por la fuerza. Entonces fue enviado de nuevo a Roma fray Gabriel Castany, quien tras no pocas dificultades y dispendios, el 29 de enero de 1518 alcanzó la bula que convertía el abadiato en trienal, pero con la condición de que se había de

41. G. DE ARGAIZ, o.c., 141-142.

42. E. ZARAGOZA PASCUAL, *Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid II* (Silos 1976) 176-177.

43. A. CANO, o.c., f. 162v.

nombrar, primero por un bienio y luego trienalmente al abad Nadal, mientras viviera,<sup>44</sup> habiendo de ser confirmado por el obispo de Gerona o por el abad de Montserrat. Pero Juan Nadal decidió renunciar a este privilegio. Aceptó el Pontífice la renuncia el 20 de diciembre de 1520, el 16 de marzo de 1521, eligió como sucesor suyo a Gabriel Castany, quien obtuvo la confirmación del Papa el 30 de abril del mismo año, así como la trienalidad del abadiato y la licencia para seguir las costumbres y ceremonias de la Congregación de Valladolid. Esta bula se obtuvo gracias a los buenos oficios del obispo de Gerona, quien alcanzó también la bula de unión<sup>45</sup> del monasterio a la Congregación de Valladolid, sin sujeción alguna a Montserrat, el 24 de agosto de 1521.<sup>46</sup>

El abad Castany viajó a Castilla y presentó la bula al General de la Congregación de Valladolid, que se hallaba en Carrión de los Condes (Palencia), quien aceptó el monasterio en la Congregación el 24 de junio de 1523.<sup>47</sup> Desde entonces los monjes vistieron el hábito de la Observancia Vallisoletana y se rigieron por las constituciones de la misma, extinguiéndose así en Cataluña y en España la observancia casinense, tras casi un siglo de existencia.

He aquí pues cómo la observancia casinense entró en el monasterio de San Feliu de Guixols a partir de 1435, ocho años antes que se introdujera en Montserrat, continuando en la dicha observancia hasta su incorporación a la Congregación de Valladolid en 1523. Advertimos sin embargo que en 1504 Monte Casino aceptó la observancia de Santa Justina de Padua, pasando a denominarse esta Congregación «Casinense». Por esta razón se podría decir también que el monasterio de San Feliu aceptó las observancias de Santa Justina. En este caso se le añade otro título de honor, al ser la única casa en toda España que las aceptó.

Con razón escribía el P. Cano: «Esta casa de San Feliu, no sólo tiene la singular prerrogativa de ser la primera reformada de Cata-

44. A. CANO, o.c., f. 168r.

45. El obispo de Gerona el 21 de abril de 1521 escribe al abad de San Feliu que ha alcanzado la trienalidad y usar las ceremonias vallisoletanas y que ahora trabaja por la unión a la Congregación, Archivo Histórico Nacional de Madrid, *Sec. Clero secular y regular*, Leg. 7793 (Carta autógrafa).

46. *Ibid.*, Pergaminos, Carp. 3482, n. 17 (Bula original), Cf. A. de YEPES, *Crónica General de la Orden de San Benito*, III (Pamplona 1610) f. 329v (Apéndice).

47. Archivo Histórico Nacional de Madrid, *Sec. Clero secular y regular*, Leg. 7706 (Obediencia original).

luña, sino que también la honró la Magestad de Dios con otra no menor excelencia, y fue ser ella misma la reformadora; sus mismos hijos, mediante la divina gracia, fueron sus principios, sin que haya sido menester traerlos de otras casas (como en Montserrat)... pero por ser sola ha sido diversas veces atropellada y menospreciada de los (monasterios) vecinos».<sup>48</sup>

El documento que presentamos en apéndice se halla en el Archivo de la Corona de Aragón, *Sec. Monacales de Hacienda*, Perg. 210. Es copia autorizada del 29 de agosto de 1487 e incluye la bula de Eugenio IV, del 19 de mayo de 1435, las ordenaciones o concordia entre el abad y monjes, el nombramiento de procuradores del 14 de noviembre de 1439 y la aprobación y censuras del vicario general de Gerona del 27 de febrero de 1440.

Otro ejemplar del presente documento se halla en el Ms. 3565 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Y también el P. Cano en su historia manuscrita del monasterio guixolense copia dicha bula y parte de las ordenaciones, pero todos estos documentos han permanecido inéditos hasta hoy.

Esperamos que este trabajo sirva para arrojar luz sobre la génesis y trayectoria del intento de reforma de los monasterios benedictinos catalanes, según la observancia casinense, iniciado por el abad Bernardo de Torroella en su monasterio de San Feliu de Guixols, continuado en Montserrat durante algunos años y reducido al monasterio guixolense hasta la incorporación de éste a la Congregación de San Benito de Valladolid en 1523.

Ernesto Zaragoza y Pascual  
Académico C. de la Real de la Historia

48. A. CANO, o.c., f. 138v.

## APENDICE

ACA, *Monacales de Hacienda*, Pergamino n. 210.

In dei nomine et eius gratia. Amen. Noverint universi quod inter reverendum dominum fratrem Bernardus, Dei gratia abbatem monasterii Sancti Felicis Guixellensis ex una, et venerabiles et religiosos viros, dominos fratrem Joannem de Yspania, priorem claustralem, fratrem Anthonium Ferran sacristam, fratrem Anthonium de Alleis, fratrem Guillermmum Cabruge et fratrem Ludovicum de Podio, monachos dicti monasterii ex altera partibus, convocatos ad sonum cimbali ut moris est, de mandato dicti reverendi domini abbatis, et congregatos intus domum capituli ipsius monasterii, facientes, celebrantes et representantes, vigore quarumdam litterarum apostolicarum per sanctissimum dominum nostrum, dominum Eugenium divina providencia papam quartum, eidem reverendo domino abbati et monachis ipsius monasterii concessarum fuerunt inita, facta, ordinata et firmata capitula infrascripta. Quarum quidem litterarum apostolicarum et quarum capitulorum tenores de verbo ad verbum secuntur per ordinem et sunt tales.

Eugenius episcopus servus servorum Dei, dilecto filio Bernardi abbati monasterii Sancti Felicis Guixellensis, ordinis sancti Benedicti Gerundensis Dioc. Salutem et apostolicam benedictionem. Ad decorem sacre religionis, necnon monasteriorum aliorumque piorum locorum et personarum in illis sub regulari observantia degentium statum salubriter dirigendum paterne considerationis aciem dirigentes illis per quam ipsorum salubriter occurritur dispendiis apostolicos deffundimus iugiter cogitatus. Cum itaque sicut exhibita nobis nuper pro parte tua petitione continebat, ut pro religionis cultu in monasterio Sancti Felicis Guixellensis, Ordinis sancti Benedicti Gerundensis Dioc. cui preesse dinosceris, et in quo pro ut deceret non vigeat observantia regularis feliciter ad augendo cupias monasterium ipsum reducere ad huiusmodi observantiam regularem. Nos qui religionis cultum et observantia huiusmodi nostris presertim temporalibus ad augeri intensis desideriiis affectamus, volentes te ac monasterium ipsum



specialibus prosequi favoribus, per quos desiderium tuum in hac parte feliciter valeas adimplere, tu ac abbates et monachi dicti monasterii pro tempore degentes in ibi sub huiusmodi regulari observantia possitis quietius Domino famulari tuis supplicationibus inclinati quod monasterium predictum sub habitu Ordinis Sancti Benedicti, per monasterii Montis Casini Romanensis Ecclesie immediate subiecti, nullius diocesis, vel Congregationis Sancte Justine Paduanensis, eiusdem Ordinis monachos gestari solito ad observantiam regularem huiusmodi reducere ac ipsius monasterii Sancti Felicis monachis ibidem sub huiusmodi regulari observantia permanere renuentibus ad alia monasteria eiusdem ordinis transeundi, ita ut si qua officia inibi obtinent per alios ibidem sub huiusmodi laudabiliter deservire faciant et quorum fructus redditus et proventus cedentibus vel descedentibus, modernis possessoribus eorundem seu ea quomodolibet dimittentibus comuni abbatis et monachorum ac ministrorum et servitorum eiusdem monasterii sustentationi cedant licenciam concedere, et quoscumque aliorum eiusdem ordinis monasteriorum in quibus dicta non viget observantia, monachos suorum superiorum petita, licet non obtenta licencia, tot videlicet quot de ipsius monasterii Sancti Felicis redditibus, fructibus et proventibus commode sustentari, possint in eodem monasterio perpetuo moraturos, in monachos et fratres recipere ipsisque receptis predictum habitum exhibere ac ipsius monasterii constitutiones et statuta citra mutationem substantialium regulae prout tibi pro salubri illius directione expedire videbitur, de ipsius monasterii, monachorum secundum observantiam huiusmodi degentium consensu, reformare, alterare, corrigere et mutare aliasque quoque de novo facere, libere et licite possis et valeas auctoritate apostolica, tenore presentium indulgemus. Et insuper tibi ac eiusdem monasterii abbati et monachis pro tempore existentibus concedimus quod nullus ex ordinariis seu visitoribus vel presidentibus dicti monasterii secundum observantiam huiusmodi non viventibus, in abbatem et monachos monasterii Sancti Felicis sub observantiam huiusmodi degentes predictos, aliqua possint contra observantiam huiusmodi visitationem jurisdictionem superioritatem vel correctionem quomodolibet exercere, omnes quoque et singulos processus, necnon excommunicationum, suspensionum et interdicti aliasque sententias, censuras et penas quos et quas contra premissa vel eorum aliquid fieri vel promulgari necnon totum id et quidquid in contrarium a quo quam quavis auctoritate scienter vel ignoranter fieri vel attemptari contigerit nullius subsistere firmitatis decernimus per presentes. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus apostolicis ac predicti Sancti

Felicis et aliorum monasteriorum et ordinis predictorum, illis presertim quibus caberi dicitur quod in dicto monasterio Sancti Felicis duodecim dumtaxat monachi cum abbate residere possint et quibus vis aliis, etiam iuramento confirmatione apostolica vel quibus alia firmitate roboratis, statutis et consuetudinibus ceterisque contrariis quibuscumque. Nos enim omnia et singula parte necnon dicti monasterii Sancti Felicis monachos hactenus prestita iuramenta per que effectus seu exercitium presentium impediri valeret quomodolibet vel differri ad eorum premissorum effectum dumtaxat tenore presentium relaxamus teque et monachos ipsos ad illorum observationem dicta regulari observantia in ibi vigente decernimus non teneri. Volumus etiam quod si huiusmodi regularis observantia desinat in dicto monasterio Sancti Felicis vigere presentes littere ac omnia et singula in eis contenta ex tunc sint cassa et irrita nulliusque roboris vel momenti quinimo ipsum monasterium eiusque abbas et monachi ad eum statum eo ipse reducti existant et censeantur in quo existebant ante quam presentes littere emanarent. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre concessionis, relaxationis constitutionis et voluntatis infringere vel ei ausu temerario contraire, si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursum. Datis Florentie anno incarnationis dominice Millesimo Quadringentesimo Tricesimo Quinto, quarto decimo chaldas junii, pontificatus nostri anno quinto.

Quoniam scriptum est primum querite regnum Dei et omnia eicientur vobis, ordinamus, statuimus et convenimus quod divinum officium ad laudem et gloriam individue Trinitatis, Virginis Gloriose et totius curie superiorum in dicto monasterio ordinetur et aptetur secundum regulam beatissimi patris nostri Benedicti accipiendo normam in quantum poterimus a monasteriis Sublacensi et de Specu, dicti Beati Benedicti que monasteria pro eodem reputantur in quibus plena viget observantia.

Item, convenimus et ordinamus juxta tenorem bulle, quod omnes monachi in hoc monasterio et observantia regulari de cetero degentes, portent habitum secundum normam vel secundum quod portant monachi monasterii Montis Casini presertim quia est consonans et similis habitui gestari solito per monachos monasterii Sublacensi et de Specu.

Item, desiderantes numerum divini cultus in hoc augeri cenobio vel monasterio, statuimus et ordinamus quod non obstante quod dictum monasterium Guixolense per gloriose memorie fundatores fuerit

fundatum et ordinatum sub numero duodecim monachorum ultra abbatem, ita quod erant tredecim, nunc vigente dicta observantia regulari possint intrare et stabiliri ultra dictum numerum comuniter viventes tot quot de fructibus et emolumentis mense conventualis deputatis vel deputandis commode poterint sustentari.

Item, convenerunt quod de cetero prior claustralis eligatur de congregatione, potens in opere et sermone, per abbatem et conventum nec ab ipso officio revocari vel amoveri possit nisi de eorum communi asensu, servata modificatione regule et decretalis *Cum ad monasterium*; et quotiens contigerit reverendum dominum abbatem ab esse a monasterio, remaneat dictus prior vicarius suus, in spiritualibus et temporalibus, generalis.

Item, Convenimus et ordinamus, consideratis facultatibus, redditibus et emolumentis dicti monasterii et illorum administratione, pro salubri statu et tranquillo totius monasterii et viventium monachorum in dicta observantia regulari, quos sicut ante reformationem vel reductionem huiusmodi reverendus dominus abbas tenebatur singulis ex et de dictis duodecim monachis ministrare et dare certas portiones in pane, vino, carnibus, piscibus, leguminibus, salsamentis, medicis et medicinis et alias, satis confusse et minus religiose, secundum quod in priscis ordinationibus et conventionibus in ipso monasterio inter predecessores satis latius continetur, nunc vigente dicta observantia regulari, in recompensationem predictorum et aliorum omnium, quorumcumque ad que dictus abbas tenebatur vel tenetur, annis singulis, habeat dare realiter et cum effectum de suis administratis vel de bonis vel emolumentis dicti monasterii sub formis et modis inferius designatis sequentia. In frumento nitido et mundato centum duas migerias que frumenti ad mensuram ville Sancti Felicis, et quinquaginta quinque somatas vini puri, que capiunt sumam centum et octoginta colle-resarum seu butas parvas; et in vino aquato seu vocato rera-most, octo somatas grosas, videlicet triginta duas botas collaresas, et in presentia numerata centum quadraginta quinque libras Barchinonensas per has videlicet solutiones; videlicet per totum mensem octobris totum dictum granum et dictum vinum, quod vinum recipient isto modo, videlicet quod posquam vixillum vocatum de la Toña fuerit plenum, de residuo imediate recipiat conventus dictum vinum in exitu torcularis, si tamen non sufficeret usque ad dictam quantitatem, habeat suplere dictus dominus abbas de dicto vino de la Toña tempore quo venditur vel de pecunia que procedet ex venditione dicte Toña tempore quo venditur, solvendo triginta solidos pro qualibet somata grossa. Dictas vero centum quadraginta quinque libras tenea-

tur solvere per tres solutiones reales, videlicet de quatuor in quatuor mensibus. Que quidem solutiones omnium predictorum incipient currere et suum sortiri effectum prima die octobris anni 1440. Interim vero dabit omnibus monachis presentibus et futuris usque ad numerum duodecim singulas portiones secundum antiquam consuetudinem et usque modo observatam in dicto monasterio, usque ad dictum mensem octobris.

Item, convenerunt quod quotienscumque vacaverint, per recesum vel decessum vel alias, officia, videlicet camararia, sacristia, infirmaria, refectuarie, uniantur mense abbatiali unde habuerunt originem; hoc addito moderamine, quod in recompensationem servitutis vel servitutum vel onerum ad quas seu que ipsa beneficia tenentur seu tenebantur dicto conventui, et eorum singulis vel alias quomodocumque abbas ipse secutis unionibus ut dictum est, teneatur dare vel solvere pro eadem recompensatione dicto conventui quinquaginta quinque libras in pecunia numerata per pecuniarum solutiones superius designatas et decem et octo migerias frumenti boni et pulchri solvendas terminos aliud granum proportionibus servetur iste modus, videlicet quandocumque vacare contigerit camerariam et secuta unione realiter de dictis quinquaginta quinque libris, solvet omni anno prorata temporis usque ad plenam unionem omnium aliorum officiorum triginta libras. Quotiescunque sacrista vacaverit vel unietur pari modo solvet quindecim libras. Intelligetur tamen in dicta unione sacristie quod collatio beneficii et administratio eleemosine per Petrum Sancii quondam dicte ville institutorem expectent et remaneant, dicto reverendo domini abbati. Si autem et quotiens infirmaria vacari vel uniri contigerit solvet decem libras, si autem et quotiens officium refectuarie vacare contigerit solvet por illo dictas decem octo migerias frumenti dicto conventui, ut dictum est, ultra predicta, intelligendo tamen in dictis unionibus quod de emolumentis que sacristia vel refectuarie recipiunt infra ecclesiam prout sunt oblationes, funeraria et similia nihil intelligatur in dicta unione immo remaneant penes conventum. Item servitus sonandi cornium cum emolumento remaneat penes suum conventum.

Item, est conventum quod in illis monachus teneatur facta unione refectuarie solvere illos duodecim solidos ad quos renebantur cum inde nullum habeant super infirmaria neque abbas teneatur, facta unione sacristie ad illas sex libras quas sacristia tenetur solvere teche communi pro ornamentis sacristie neque ad servitutem lampadarum vel ad alia persona adque nostra tenetur infra ecclesiam, sed conventus illa subire teneatur: intelligendo super infirmaria quod ad-

ministratio et solutio illius anniversari qui dimisit frater Franciscus Carrere quos infirmarius spectet dicto domino abbati recipendo censuale vel censualia ad opus dicti anniversari rendi emptum vel empta.

Item, est conventus quod procurator generalis dicti reverendi domini abbatis, sive clericus, sive laycus fuerit, habeat prestare juramentum et obligare se, sub pena centum librarum, in principio sui officis, quod de fructibus et emolumentis administratis vel administrandis per eum solvet realiter et de facto dicto conventui secundum solutiones superius designatas et infra tempus afixum vel saltim infra quindecim dies immediate sequentes dictas quantitates frumenti, vini et pecuniarum vel alias cum dicto conventu amicabiliter convenerit, et si forte contra juramentumveniendi non faceret, incurrat dictam penam centum librarum, quam sibi voluntarie imponatur, pro qualibet vice, medietatem conventui et alie curie exequenti acquisita. Et casu quo dictus reverendus abbas eminente tempore dictarum solutionum non teneret vel haberet procuratorem vel illum revocasset, teneatur ipse reverendus dominus abbas sequi et complere dictas solutiones sub his penis, videlicet: Quod si infra quindecim dies post terminum dictarum solutionum non satisfecerit vel amicabiliter cum eis convenerit, interdicatur ei ingresus ecclesie; si vero per alios quindecim dies maliciose vel negligenter dictas solutiones differret vel distulerit, excommunicationis sententiam incurrat ipso facto, que proferatur per dominum episcopum in ipsum et suis, in qua si per mensem steterit, sit suspensus a collatione omnium beneficiorum et administratione temporalium, ita quod si dicta collatio et administratio usque ad condignam satisfaccionem expectent et libere pertranseant dicto conventui, vel si conventus maluerit, transeat ad reverendum dominum episcopum Gerundensis, a qua sententia excommunicationis, si ipsam incurrerit, possit per priorem claustralem vel superiorum per via satisfactione vel amicabili conventionem absolvi, et non aliter nec alio modo.

Item, convenimus que ille quindecim libre que processerunt vel debent procedere de notaria vel de stabilimento inde facto, post complementum asignationis de illis factis per quinquaginta libris ut apparet per instrumentum notaria sancti Felicis consertum, solutis dictis quinquaginta libris, de quibus debent emi redditus, pro mensa abbatiali remaneant. Dicte quindecim libre penes conventum et ad eodem ordinationem, secundum quod in institutione ipsarum quindecim librarum largius continetur, excepto quo de illis abbas non possit aliquit percipere per reparatione sue domus seu de Na Saguera seu quoscumque alio titulo vel ratione.

Item, convenerunt et ordinaverunt super possessiones et hortos monasterii, quod campus vocatus de Les Hortes, una cum orto et possessiones sachristie et hortos de Na Saguera, sicut iam terminatur per viam de Ulmo al Padró, remaneant mense abbatiali; omnes alii horti, videlicet hortus dominus abbatis et hortas d'En Guillem Torra et hortus camerarii et hortus d'en Romeu et hortus Dalmacii de Cartiliano et fratris Francisci Mata una cum coma sive vinea que fuit Bernardi Vitalis quondam, noviter empta, uniantur et ponantur sub eadem clausura, et omnes dicti horti seu possessiones sint deputate mense conventus. Intelligendo tamen, quod dicta coma et horti dictorum Guillermi Torra et d'En Romeu et dicti Dalmacii habet emi et solvi de bonis dicte abbacie et tradi libere dicto conventui absque solutione censuum vel agrariorum, dicto domino abbati vel eius successoribus; clausura tamen in circuitu fienda, habet fieri et manuteneri expensis dicti conventus; clausura tamen fienda in horta et hortis superius designatis pro mensa abbatiali habet fieri et manuteneri, expensis domini abbatis et suorum successorum; que quidem clausura per dominum abbatem fienda habet fieri et compleri eo modo que iam est incepta in orto de Na Saguera, hinc ad festum Sancti Michaelis mensis septembris proxim instantis. Fuit nohilominus conventum, quod neque dominus abbas neque conventus, neque eorum successores possint conducere locare vel vendere, aliquid de dictis possessionibus immo perpetuo remaneant penes monasterium.

Item, ordinamus et convenimus, quod si dictis abbas arrendaret, venderet vel locaret decimam vel jus piscium quod habet in villa et infra terminos Sancti Felicis, quod conventus per illo tempore et pretio possit sibi retinere et habere, et si totum jus vel decimam nollet arrendare vel locare saltem post domini abbatem suis expensis et pretio possint habere illas medias tonyinas que pertinent dicto domino abbati si abbas non indigeret eis.

Item, convenimus super domos et habitationes monasterii isto modo: Quod domus abbatialis, sicut continetur, et est divisa per parietes et domos iam factas vel iniciatas addendo Turrim de Fumo, que modo est anexa camerarie, remaneat dicte abbacie ad usum domini abbatis, sicut iam satis per clausuram noviter factam a porte claustrum monasterii designatur et limitatur ad quarum reparationem et sustentationem ipse dominus abbas teneatur. Omnes alie domus infra portam Ferratam et clausuram ipsius monasterii tam officiorum quam alias, et Turris de Corn et alie per ipsos construende, sint et pertineant ad conventum et illius usum, et ad illarum sustentationem et reparationem conventus ipse teneatur sicut ad constitutionem aliarum

si de novo ipsis visum fuerit construere vel edificare. Et quod in spacio horti vocati d'En Carreres, inter motas monasterii, possint edificare et construere domos dicto conventui necessarias.

Item, convenerunt ut sit grata et non confussa receptio hospitibus venientibus et in domini Domini declinantibus ad dictum monasterium, quod quibus placuerit declinare ad domum vel mensam abbatialem teneatur dictus abbas plene providere, declinantibus vero al monasterium vel conventum ipse conventus plene providere teneatur, servatis in omnibus institutionibus regule dicti almi Patris.

Per istas tamen ordinationes, conventus non se astrigit nec tenetur ad lites nec pro deffentione jurium monasterii facere aliquas expensas, nisi quatenus inter istas ordinationes conventus tenebatur, immo dominus abbas suis expensis ut faciebat et ante ista tenebatur sit obligatus ad illa.

Item, convenerunt quod si in et super predictis capitulis orientur quocumque tempore aliqua dubia, quod abbas et prior claustralis, qui nunc sunt vel pro tempore fuerint, habeant et possint illa declarare et interpretari; si tamen super hoc non concordēs extiterint, sit tertius reverendissimus in Christo pater et dominus Gerundensis Episcopus, vel in eius absentia a diocesi honorabilis dominus eius vicarius generalis, qui cum ambobus vel altero predictorum possit predicta dubia semel et pluries interpretari et declarare, que omnia habeant semper fieri simpliciter firmare et de plano et sine strepitu iudicii.

Que quidem capitula et quodlibet ipsorum et omnia et singula in eis et quolibet ipsorum contenta fuerunt firmata, laudata et jurata, intus predictam domum capituli ipsius monasterii Sancti Felicis Guixelensis per dictum reverendum dominum fratrem Joannem de Yspania, priorem claustralem, fratrem Anthonium Ferran sacristam, fratrem Anthonium de Alleis, fratrem Guillerum Cabruga et fratrem Ludovicum de Podio, omnes monachi dicti monasterii partibus ex altera conventuantibus et conventum dicti monasterii, facientes, celebrantes et representantes ut prefertur et iam in dicta observantia in dictis capitulis contenta vigentes. Nec minus pars parti convenerunt et promisserunt sub retentione suprascripta predicta capitula et quolibet ipsorum et omnia in eis et quolibet eorum contenta tenere et servare et non contrafacere vel venire jure aliquo sive causa. Die lune, que erat quarta decima mensis novembris anno a Nativitate Domini millesimo quadringentesimo tricessimo nono. Presentibus vere et ad hec vocatis Guillermo Campmany, escriptore iurato ex concessione regia, substituto a me Berengario Ferrarii Sasala, auctoritate regia notarii publico per totam terram et dominationem Illus-

trissimo Domini Regis Aragonum et testibus, videlicet discretis Petro Ferrarii et Petro Coma, presbiteris beneficiatis in ecclesia dicti monasterii et Nicolai Madrenys, mercatore ville Sancti Felicis Guixolensis.

Voluerunt tamen idem reverendus dominus abbas et monachi superius nominati hic apponi ac sibi et suis expresse retinuerunt, quod per presentem contractum nolunt nec intendunt derogare seu preiudicare litteris apostolicis per dictum sanctissimum dominum nostrum Papam eis concessis et superius insertis, quin alia maiora, minora vel fortiora aut leviora seu alias possint ordinare semel et pluries et totiens quotiens voluerint et eis placuerit et videbitur faciendum voluerint in quam predicti reverendus dominus abbas et monachi superius nominati de predictis fiant duo publica consimilia juxta quorum unum dicto reverendo domino abbati et suis in dicta abbatia successoribus et aliud dicto conventui nomine dictorum monachorum tradantur per notarium infrascriptum que fuerunt acta intus dictum capitulum et per dictum reverendum dominum fratrem Bernandum Dei gratia abbatem ex una, et per predictos venerabiles et religiosos viros dominos fratrem Joannem de Yspania, priorem claustralem, fratrem Anthonium Ferran, sacristam, fratrem Antohonium de Alleis, fratrem Guillerum Cabruge et fratrem Ludovicum de Podio, omnes monachos dicti monasterii Santi Felicis Guixellensis conventuantim et conventum dicti monasterii facientes, celebrantes et representantes ut prefertur die et anno supra kalendatis presentibus et vocatis ad hec scriptore iurato et testis antedictis. Preterea ipsa et eadem die lune que erat XIII dicti mensis novembris anno predicto, dictus reverendus dominus Bernardus Dei gratia abbas predicti monasterio Sancti Felicis Guixellensis oratis et ex sui certa sua contra revocatione aliorum quorumcumque procuratorum suorum per eum hucusque constitutorum de et cum expressis consensu et voluntate predictorum venerabiles et religiosos dominos fratrum Johannes de Yspania, prioris claustralis, fratris Anthonii Ferran, sacriste, fratris Anthonii de Alleis, fratris Guillermi Cabruge et fratris Ludovici de Podio monachorum dicti monasterii Sancti Felicis Guixellensis conventuantium et conventum dicti monasterii faciebant? ut prefertur constituit, fecit et ordinavit procuratorem suum certum et specialem discretum Guillerum Coma iuniore, presbiterum in ecclesiae Gerundensis beneficiatum, absentem tanquam presentem, videlicet ad comprehendendum per dicto reverendo domino abbate constituyente predicti et nomine eiusdem coram reverendo in Christo patre et domino domino episcopo Gerundense seu suo honorabili in spiritualibus et temporalibus



vicario generali et ad faciendum et consentiendo per ipse domine domino abbate et nomine eiusdem quascumque confessiones iudiciales ratione predictorum capitulorum fiendas et atque ipse reverendus dominus abbas dicti monasterii et conventui teneatur solvere terminis et solutionibus in dictis capitulis contentis et per his et pretextu omnia et singula bona redditorum et jura dicte sue abbacie obligandum et quocumque censuras et excommunicationis et suspensionis et interdicti et alias penas et censuras per dictum reverendum dominum Gerundensis episcopum seu suo honorabile vicarium contra ipsum reverendum dominum constituyente et suos in dicta abbacia successores imponendas promulgandas et fulminandas, audiendum et acceptandum... et per dicte reverendo domino abbate constituyente predicti faciendum et firmandum et singulariter omnia alia et singula in predictis necessaria decencia et opportuna pro dicto reverendo domino constituyente predicto faciendum et firmandum et que dicte reverendus dominus abbas constituti et in hiis facta et possit... et premisit reverendus dominus abbas constituens supradictus immanet posse scriptoris jurati predicti, predicta omnia et singula predictum procuratorem suum fienda, rata, grata et firma semper habere, tenere et servare et non revocare sub bonorum dicti reverendi domini abbatis et sue abbacie ubique habetos et habendos obligatione, quod sint actum intus dicta domum capituli ipsius monasterii Sancti Felicis Guixellensis per dictum reverendum dominum Bernardum, Dei gratia abbatem, constituentem prefatam, firmatam et laudatam, anno, die, mense et loco predictis ut superius nominatus in presentibus ut et ad hec vocatis scriptore iurato predicto et testibus predictis ad premisa vocatis et personaliter ascriptis.

Postquam ipsa in eadem die lune, que erat quartadecima dies predictorum mensis et anni predicti venerabiles et religiosi viri domini frater Johannes de Yspania, frater Anthonius Ferran, frater Anthonius de Alleis, frater Guilermus Cabruge et frater Ludovicus de Podio, monachi predicti monasterii Sancti Felicis Guixellensis existentes ut supra, conventuantes et conventum dicti monasterii facientes, celebrantes et representantes ut prefertur gratis et ex certis eorum mensis circa revocationem aliorum quorumcumque procuratorum suorum et dicti conventus constitutorum de et cum expressis consensu et voluntati dicti reverendi domini Bernardi, Dei gratia abbatis dicti monasterii, fecerunt, constituerunt et ordinarunt procuratorem et yconomum eorum et dicti conventus certum et speciale honorabile Petrum Boneti, canonici ecclessie Gerundensis, tunc ausentem tamquam presentem, videlicet ad comprehendum predictis venerabilis

constituentibus nomine eorum procurator et dicti conventus coram dicto reverendo in Christo patre et domino domino Gerundensis episcopo seu suo honorabili in spiritualibus et temporalibus vicario generali et instandum, requirendum, petendum et audiendum, dari et promulgari per dictum reverendum dominum episcopum seu suum honorabilem vicarium quascunque censuras excommunicationis, suspensionis et interdicti et alias penas et censuras contra dictum reverendum dominum abbatem seu suos succesores in dicta abbatia ratione quantitatum frumenti, vini et pecuniarum que vigore preinsertorum capitulorum tenetur et est obligatus solvere dictis monachis et conventui terminis et solutionibus in dictis capitulis contentos imponendis, promulgandis et fulminandis, et per is et eorum pretextu instandum, petendum, requirendum et fieri, faciendum per dictum reverendum dominum abbatem seu procuratorem suum eius nomine quicumque gesta et quascunque confessiones judiciales et alia quescunque in sua et generaliter omnia et alia et singula huiusmodi negotium tangencia et que dicti constituentes nomine eorum et utriusque eorum et dicti Comi eius in eisdem facere possent a personaliter interessent, et promisserunt dicti venerabili constituentes in manu et posse dicti scriptoris iurati predicto omnia et singula per dictum eorum procuratorem et yconomum fienda, fata grata et firma, semper habere, tenere et servare et non revocare sub bonorum suorum et dicti conventus ubique habere et habendo obligatione, quod sint actum intus dicta in domum capituli ipsius monasterii Sancti Felicis Guixellensis et predictos et venerabiles et religiosos viros dominis monachos superius nominatos conventuantes et conventum dicti monasterii facientes ut prefertur firmatum et laudatum, anno, die et mense predictis ut superius continetur presentibus vero et ad hec vocatis scriptore iurato predicto et testibus memoratis.

Rursus vero die sabbati, que erat vicessima septima dies mensis febroarii, anno a Nativitate Domino Millesimo Quadringentesimo Quadragesimo, Honorabilis et discretus vir dominus Dalmacius de Raseto, decretorum doctor, archidiaconus Gerundensis reveren- in Christo patri et domini domini Bernardus, miseratione divina episcopi Gerundensis, vicarius in spiritualibus et temporalibus generalis, existens ac personaliter constitutus intus hospicium sui archidaconatus predictis omnibus et singulis auctoritatem suam interposuit pariter et decretum presentibus vero et ad hec vocatis Guillermo Campmany, scriptore substituto in notaria Gerunde in hiis vice et nomine mei Berengarii Ferrarii Sasala, notarii infrascripti, inter essentis et testibus, videlicet discretis Ferrario de Comellis et Michaele Gisperti

alis conmorantibus Gerunde. Succesive scripta et eadem die sabbati, que erat vicesima septima dies dicti mensis febroarii annoque predicto, a Nativitate Domini Millessimo Quadringentesimo Quadragesimo, coram dicto honorabili et discreto viro domino Dalmacio de Raseto, decretorum doctore, archidiacono Gerundensis, reverendi in Christo patris et domini domini Bernardi miseratione divina episcopi Gerundensis vicarius in spiritualibus et temporalibus generalis... Petrus Bonetus procuratore et yconomo predictorum monachorum et conventus dicti monasterii Sancti Felicis Guixellensis ex una et discretus Guillermus Coma, presbiteri, procurator dicti reverendi domini fratris Bernardi abbatis dicti monasterii dicto procuratori onere quidem vir discretus Guillermus Coma Sancti Felicis Guixellensis ex altera partibus, qui existens coram dicto honorabili domino vicario et in presencia eiusdem instante petente et requirente dicto honorabili Petro Boneti procuratore et yconomo dictorum monachorum et conventus ibidem presente professus fini iudicialiter dictum reverendum dominum dominum Bernardum, Dei gratia abbati dicti monasterii Sancti Felicis Guixellensis, principalem suum suosque in dicta abbatia succesores dictis monachis et conventui realiter et de facto solvere per terminos et solutiones in dictis capitulis contentos et specificatos dictas quantitates frumenti, vini et pecuniarum in eisdem capitulis contenta et specificata et predictis omnibus et singulis attendendis firmiter et complendis obligavit previo nomine dictis monachis et conventui omnia et singula redditus et jura dicti reverendi domini abbatis principalis sui et dicte sue abbacie et suorum in dicta abbatia successorum mobilia et immobilia ubique habita et habenda et ipsa confessione sicut predicatur per dictum discretum Guillermum Coma primo nomine facta supradictus honorabilis dominus Dalmacius de Raseto vicarius memoratus in dictum Guillermum Coma nomine procuratorio predicte et dictum reverendum dominum fratre Bernardum, Dei gratia abbatem dicti monasterii Sancti Felicis Guixellensis principalem suum, suorum in dicta abbatia succesores pro predictis inscriptis excommunicationis, suspensionis et interdicti et aliis penitencias, censuris et penis promulgavit. De quibus omnibus et singulis supradictis tam dictus honorabilis Petrus Boneti quam dictus discretus Guillermus Coma dictis nominibus petierunt et requisiverunt eis prefatis nominibus et suis principalibus et eorum utriusque fieri et tradi unum et plura instrumenta... per notarium infrascriptum que fuerunt acta presenti in villa Sancti Felicis Guixellensis et presentim in civitate Gerunde diebus, mensibus, annis et locis predictis ut superius continetur presentibus vero et ad hec vocatis Guillermo Campmany,

scriptore iurato ex concessione regia et ut scriptore substituto in notaria Gerunde predicto et testibus predictis ad presentia vocatis generaliter et assumptius.

Karolus Serda notarius publicus auctoritate regia substitutus ab herede Jacobi de Campolongo que publico civitatis baiulie et vicarie Gerunde suarumque pertinentiarum notario eademque auctoritate regia notarius publicus per totum Catalonie Principatum vigore, licencia michi per magnificum Guillerum Johannem Colom militem vicarium Gerunde atribute notandi claudendi et tabellonandi omnia et singula instrumenta scripta codicillos et alias scripturas in possessione venerabili et discreti Berengarii Ferran Sasala, quod notari publici similibus auctoritate et sustitutione notario publico recepta, prout constat scriptura scripta et continuata in libro communi curie regie Gerunde die XXVIII augusti anno a Nativitate Domini M.CCCC.LXXXVII. Hoc instrumentus rescriptum jam notatum inter notas et protocolla eiusdem notarii scripsi et cum suppositis in lineis IIII, et firmata; XLVI, dictum; LXXXVIII, obligatione; XCIIII, excommunicationis, suspensionis et interdicti, et alias penas et sentencias.